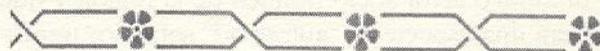
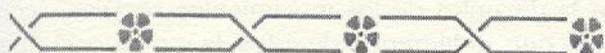




EDITORIAL



En medio de los avatares del mundo y el país derivados de una globalización aplastante y de la cruenta pero indefinida guerra contra el terrorismo, el Cinep mantiene su empeño por aportar en la construcción de una sociedad más justa. La revista *Controversia* ha sido, y continúa siendo, un instrumento de reflexión sobre los distintos niveles de la acción del Centro. Este número ratifica dicha opción, como se verá a continuación.

En primera instancia, Fernán González aporta un estudio sobre la situación actual de la Iglesia católica en Colombia desde una perspectiva diacrónica. Para ello contrasta la trayectoria histórica de esta importante institución nacional con los cambios observados recientemente en su seno. Se puede constatar que de una actitud intransigente, característica de su relación con la sociedad a finales del siglo XIX y gran parte del XX, la jerarquía eclesiástica pasó a una especie de ensimismamiento político en los años del Frente Nacional. Ello propició el despertar de un pequeño pero significativo grupo de clérigos y laicos que, alimentado por los vientos renovadores del Vaticano II y la Teología de la Liberación, se inclinó por una opción radical de izquierda. El desbordamiento de la violencia en los años ochenta y la concomitante crisis humanitaria propiciaron que la jerarquía se involucrara en buscarle salida al conflicto armado. Por su parte, los sectores disidentes de la Iglesia emprendieron una autocrítica derivada tanto del fracaso del socialismo real como del rechazo interno de la opción armada. Ello ha propiciado encuentros y convergencias entre los extremos, sin que la polarización haya desaparecido. Con todo, Fernán González es

cuidadoso al advertir que ningún polo es homogéneo, como menos lo es la institución en su conjunto.

A su turno, el economista Oscar Alfonso — alguna vez vinculado al Cinep y hoy estudiante de Doctorado en Río de Janeiro— aporta una reflexión sobre la ubicación de Bogotá y Cundinamarca en el proceso de globalización. Al considerar a la capital y su entorno regional en el último decenio, resalta los riesgos de una apertura económica en condiciones previas inadecuadas. Desde un riguroso análisis de variables económicas, demográficas, sociales y políticas caracteriza a la ciudad-región como una economía cerrada que experimentó un efímero auge con la apertura del primer lustro de los noventa, para caer luego en un estancamiento, con claros rasgos de deterioro en la calidad de vida de sus habitantes. A pesar de los discursos de los gobernantes de turno, los supuestos efectos modernizadores de la globalización poco se han sentido en el país, comenzando por aspectos tan cruciales como el sistema de tributación que, al menos en Cundinamarca, sigue siendo casi colonial, es decir, los pobres son los que financian con sus impuestos a los ricos. La conclusión de Alfonso es que antes de dar pasos tan grandes y acelerados como una apertura total, debemos conocer nuestras condiciones previas.

El politólogo y miembro de Cinep, Stelio Rolland, entrega una reflexión sobre el acompañamiento que realiza a las comunidades negras del Bajo Atrato chocoano. Con aguda percepción, describe los cambios socio-políticos producidos por la aparición de una nueva forma de organización institucional en los grupos de afrodescendientes: los consejos comunitarios. En la región, dichos consejos se han agrupado en una asociación de segundo grado que parece constituirse en una alternativa no solo a las formas tradicionales de organización so-

cial –las Juntas de Acción Comunal– sino a la manera tradicional de hacer política. Con cierto optimismo, anticipa que la Asociación de Consejos Comunitarios del Bajo Atrato –Ascoba– se convertirá en un nuevo actor socio-político de la región y que ejercerá una especie de “autoridad” sobre los territorios y la cultura de las comunidades bajo su manto.

El Magdalena Medio –otra región en donde hace presencia el Cinep– es de nuevo objeto de reflexión en estas páginas. En este caso se trata de una investigación sobre identidades y territorios realizada por un equipo externo al Centro, coordinado por la autora del ensayo, Italia Isadora Samudio. La pesquisa, que cubrió 13 municipios del Magdalena Medio, partió de conceptos centrales como identidad, territorio y cultura. El artículo sustenta la escogencia de estos conceptos y describe la ruta metodológica que emprendió el equipo en mención. Pero no se limita a ello, pues nos entrega ricos avances del trabajo etnográfico que privilegió la voz de los habitantes de esos 13 municipios. Por ello, más que pretender dar por sentada una “región” se estudian las percepciones cotidianas que tienen los pobladores acerca de sus territorios. Igualmente las identidades son analizadas a partir de testimonios que muestran como ellas se construyen en contextos de poder y de guerra. El resultado es una interesante pintura llena de diversidad, pluralismo, contradicciones y también solidaridades, elementos que marcan las memorias, las experiencias presentes y los proyectos futuros de los habitantes de algunos territorios del Magdalena Medio.

El tema de movimientos sociales vuelve a aparecer en *Controversia*, en esta ocasión de la mano de Mauricio García –jesuita vinculado al Cinep y quien adelanta estudios doctorales en Inglaterra–. El artículo en cuestión es un avance de su tesis referida a los movimientos por la paz en Colombia, tema al que le ha dedicado muchos años de estudio y acompañamiento. Apoyado en la base de datos sobre “acciones por la paz” –acuñada por el Centro desde 1978 hasta nuestros días–, estudia los distintos momentos de la movilización que en el país se han producido en torno a la búsqueda de

una salida política al conflicto armado. Más allá de constatar el crecimiento de dichas acciones, resalta los matices y énfasis de cada uno de los cuatro momentos analizados. Aunque enmarca esta actividad en la dinámica de los movimientos sociales, reconoce que, a diferencia de éstos, la movilización por la paz es menos “confrontacional”, lo cual puede ser una táctica más incluyente aunque no necesariamente más exitosa.

Por último este número incluye también la sección de crítica de libros. Así Alejandro Angulo realiza una precisa reseña del libro de la investigadora inglesa Jenny Pearce sobre la presencia de la multinacional petrolera British Petroleum Company –más conocida como BP– en Casanare. La autora encara en este libro las relaciones entre la explotación petrolera y su entorno regional. De sus páginas, como lo muestra la reseña aludida, brota un interesante análisis de caso sobre las complejas aristas del conflicto armado en Colombia y la forma como en él se mueven la multinacional, el Estado, las elites regionales, los grupos armados y los pobladores de Casanare.

Mauricio Archila Neira
Editor (e)

